

Méjico, D.F., 15 de diciembre de 1948.

Mi querida amiga:

Conservo vivo el grato recuerdo de nuestra estada en Portín en su compañía y en el de sus simpáticas e intelligentes amigas y colaboradoras.- Mi mujer no se cansa de hablar de lo bien que lo pasó y de lo mucho que la quiere y admira.- Además, el clima le hizo bien y descansó de la vida mundana de esta capital.-

Para mí fué, también, de un gran reposo y tuve, además, el placer de poder expresar públicamente mi admiración y afecto por usted.-

Con respecto a lo que hablamos sobre su proyectada charla en Veracruz, quisiera pedirle, si no es mucha complicación para usted, que la posergue hasta los primeros días de enero porque se ha encontrado aquí con compromisos de trabajo y de carácter social que no me es posible eludir.-

Por otra parte, creo que a comienzos de enero será una fecha más apropiada porque hay mucha gente que se ausenta de las ciudades aprovechando los días de fiesta.-

Se pensado mucho en su magnífico poema sobre Chile.- Le repito que lo considero una obra monumental, algo así como su obra maestra y definitiva de su carrera de escritora.- Estoy cierto que la crítica lo juzgará de esta manera y lo comparará a la "Araucana", al "Arauco Domado" o a otros poemas clásicos de parecida envergadura.- Creo que con esta obra vuelve usted al estilo clásico que abandonó un tanto en el curso de su actividad literaria para convertirse en una especie de renovadora y de filósofa del idioma castellano.

No tengo yo suficiente autoridad para darle consejos en este orden de cosas; pero, muchas veces, las divagaciones de los amigos sirven para volver a meditar sobre un asunto y de resultas de esta meditación se mejora o se cambia lo que se pensó primero.-

Me parece que usted debería darle la mayor extensión posible a este poema, y comprender en él todos los aspectos importantes de Chile, tanto de su aspecto geográfico y de su flora y su fauna -que es lo que usted está tratando ahora- como de la raza que lo habita y de los contornos más salientes de su historia.-

Nadie, como usted, puede llevar a cabo esta tarea con mayor competencia, y creo que usted debería dejar esta herencia a la tierra que la vió nacer y a las futuras generaciones de chilenos.- Debe ser su suprema lección de Maestra a la juventud chilena que la mirará, cuando usted muera, como la más pura expresión de nuestra raza y como una gloria nacional.

Como lo dije en mi discurso por radio, yo la considero tan excelente poeta como prosadora, y me gustaría que cuando se publicara su poema fuese precedido por una explicación en prosa de su significado que sería, además, un Recado a Chile de una ilustre chilena que los azares de la vida han mantenido alejada de su Patria la mayor parte de su vida, pero que ha vivido en constante comunión con ella.-

También, he pensado mucho en lo que nos habló sobre su propósito de buscar un sitio de residencia definitiva donde pueda llamar los restos de su sobrino y esperar que Dios disponga de su destino.

Engiego por decirle que no creo que podamos sentar nuestros reales en un sitio cualquiera con carácter definitivo.- En efecto, hoy más que antes, somos juguetes de los acontecimientos dentro de la vida dinámica que imponen los tiempos presentes.- A lo sumo podemos aspirar a descubrir un puerto en que registremos nuestra nave

**[Carta] 1948 dic. 15, México D. F. [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Enrique Gajardo V.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Gajardo Villarroel, Enrique, 1899-1994

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 dic. 15, México D. F. [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Enrique Gajardo V. 2 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)